

Episkenion 2 (julio 2014)  
nunca es siempre en teatro

ISSN 2340-4485

## La parábola como rodeo en la dramaturgia contemporánea

SARRAZAC, *Juegos de ensueño y otros rodeos: alternativas a la fábula dramaturgica*, México, Paso de Gato, 2011.

Robert March  
Universitat de València/CETAE

En *Juegos de ensueño y otros rodeos: Alternativas a la fábula dramaturgica*, Jean-Pierre Sarrazac nos presenta una más que completa indagación alrededor de la dramaturgia y la teoría teatral contemporánea. Un manual donde el autor de *L'avenir du drame* parte del paradigma entre el fin del teatro clásico y el inicio del drama moderno para hablarnos de forma especial del rodeo y la rapsodia —opuesta a la parodia, señalará Giorgio Agamben en *Profanaciones*— como características no solo fundamentales sino presentes en la dramaturgia de hoy, al menos, digamos, en el teatro de «palabra».

Y la idea que late a lo largo de los capítulos (Del rodeo y de la variedad del rodeo; Fábula, proceso y pasión; En la encrucijada, el forastero; Juego de sueño: una dramaturgia del intersticio; Dramaturgia de lo impersonal: Strindberg en camino; Strindberg y Beckett: Vagabundos inmóviles; Beckett y la agonía como rodeo; Koltès, hacia un teatro de la palabra; Kroetz, Koltès, Bond: dramas itinerantes) es la de pasar siempre a un otro lado, allí donde el teórico francés entiende que el rodeo se presenta como atajo, como la solución, tal vez, de acercarse a lo próximo. Y en este camino, Sarrazac tiene en mente la figura de la parábola, es decir, el trayecto que ésta realiza. Un ir, un lanzarse, piensa, de un lado a otro (*para-ballain*).

Dicha figura, advierte Sarrazac, ha de estar alejada de toda intención dramaturgica realista, esto es, estar solo del lado del que está el sueño: «un realismo en busca no de realidad, sino de verdad. [...] una verdad siempre en camino.» De este modo, hablar de rodeo es hacerlo también de invisibilidad, de multiplicidad, de exceso. Y para ello, Sarrazac recoge toda una serie de pensadores y dramaturgos que, a su vez, y afortunadamente, tampoco parece tener fin. Como se puede imaginar, remite a Bertolt Brecht, a Kafka, a Antonin Artaud, pero, entre otros, también a Günther Anders, a Rousseau, a Paul Ricoeur, a Peter Weiss, a Walter Benjamin, a Barthes, a Primo Levi...

En *Juegos de ensueño y otros rodeos: Alternativas a la fábula dramaturgica*, Sarrazac (nos) arroja un conjunto de interrogaciones que nos engloban en su propia encrucijada. Nos cuestiona, por ejemplo, sobre la idea del personaje forastero, por lo extradramático, pero sobre todo, por la idea de juego. Por los desechos, por los personajes vagabundos o aquellos que se sueñan despiertos... Toda una teoría y mirada hacia la dramaturgia contemporánea que, aquí, se presenta en vaivén, ordenadamente en un rodeo. Un recorrido dispuesto a ser abierto —trágico—, donde Jean-Pierre reflexiona sobre un teatro que parece desear ser visto hacia dentro.